

NUESTRO LEMA:

TODO POR EL ARTE.

PALO,

Y CAIGA EL QUE CAIGA.

Es la revista de los teatros más imparcial y barata.

OFICINAS: calle de San Lorenzo, 16, piso 3.º.

Número suelto 10 cts

Atrasado 20 cts.

PAGO ADELANTADO.



REVISTA TEATRAL SATÍRICA

NUESTRO FIN:

DECIR LA VERDAD Á TODO EL MUNDO.

Por acuerdo de la empresa se suprimen los golpes de bombo.

Se publica los martes y viernes.

Precios de suscripción.

Madrid: Un mes, 1 peseta.
Trimestre, 2 pts. 50 cénts.
Provincias: Un trimestre, 3 pts.
Extranjero y Ultramar, 6 pts.

SUMARIO

Nuestro escenario.—La función de los desdenes.—Cobrar es un sueño: Lamentos de un cesante.—Desde Apolo á las Salesas.—Polacismos.—Frases.—Anuncios polacos.—Anuncios no polacos, pero que deben leerse.

NUESTRO ESCENARIO

El libre-cambio en el arte.—Ya no hay Pirineos. La caricatura de este número es una colección de cuadros de los que presentan las compañías francesas: en el centro, una de las actrices, en actitud indolente y coqueta, recibe los obsequios de dos de tantos admiradores como pululan entre bastidores; á la derecha aparece un actor francés interpretando un torero español con la fidelidad que les es característica; sobre él se destacan las fisonomías de varios de la troupe; á la izquierda un actor en una escena de las más comunes en las obras francesas; cierran el cuadro una pareja can-canista, y otra en que figura una *demi-mondaine*. Tales son los tipos que las compañías extranjeras tratan de aclimatar en nuestra escena.

LA FUNCION DE LOS DESDENES

Empiezo por declarar, lector, que yo no he ido al Real, ni lo he pretendido, y por tanto que no me he expuesto á sufrir *desdenes* en la función de los idem; y voy á darte la razón de mi *abstinencia*: se puede calcular que en Madrid habrá *cien mil personas notables* en artes, ciencias, riqueza, pergaminos, etcétera; si no lo son, por lo ménos ellas se lo creen, y toda su familia se lo ha dicho lo ménos *cien mil veces*; todas las *cien mil* se figurarían con derecho á asistir; pero como el local no consiente ni la décima parte, resultaba que forzosamente los restantes habrían de quedarse sin función, y por ende con un *mi-co*. Hé aquí por qué dije yo para mis CHORIZOS: también soy persona notable, basta que lo diga yo; pero colocado en el dilema de ó ser *notable* desairado ó darme de baja en la lista de las *notabilidades*, decidí lo segundo, abrigando además la esperanza de que este sacrificio redunde en pró de mi cédula de vecindad, aunque esto no es muy seguro.

Si hubiesen seguido mi conducta otros muchos, de fijo que no se diese el caso de tener que dejar la pluma y trocarse por la espada dos periodistas, ni de que algún diplomático manifestase su disgusto, que puede traducirse en conflicto *internacional*, á poco que se estremen las cosas y las causas.

Conste, pues, que ni he pedido ni me han dado; pero como, gracias á los esfuerzos del público, los CHORIZOS Y POLACOS se hallan bien relacionados, y de esto puede servir de ejemplo el que no se tratan con Roca ni con D. Paco, ni aún con Munilla, vean ustedes por dónde yo voy á darles mi cacho de revista *desdeniana* y algunas piadosas observaciones que un mortal *afortunado* de los que merecieron entrar en el *paraíso*, no por sus virtudes, sino por las recomendaciones, me comunicó. Y la descripción empieza por el fin.

Colocádome había (hablando en estilo de trasposición), en una puerta, buscando *pié* para la revista y admirando los *idem* que ascendían *diminutos* y *tentadores*, como diría algún revistero, á los lujosos carruajes: entiéndase bien que los que ascendían eran los *piés diminutos*, no los revisteros, pues estos suelen, según su valer, ó ir á *pié* si son buenos, ó estar unidos á los coches, sí, pero en otro sitio, siendo malos; estaba, pues, admirando como digo, y pensando cómo *cambean* los tiempos, cuando mi ami-

go, satisfecho hasta cierto punto, salí y me hizo el resumen del acto, con más elocuencia que algunos presidentes de Academia.

La parte artística de la función había sido un verdadero *desden* para el arte: el Teatro *desdenoso* tiempo há del drama, pues para eso no fué construido, había sido causa de que la voz de los actores se perdiese

en el piélago inmenso del vacío.

La señorita Tenorio había *desdenado* estudiar bien su papel, y por tanto, salió hecho con *desden*: Rafael Calvo *desdenó* procurarse una garganta de suela, y á poco se queda afono: M. Fernandez *desdenó* (y vaya de desdenes) seguir la tradición y la etiqueta, y *cantó* unas coplas en la *Casa de Tócame Roque*, y aún se permitió improvisar (permitirse fué), convirtiendo, por tanto, el régio espectáculo en una representación de *Los polvos de la Madre Celestina*; y por fin, y siguiendo en *crescendo* los desdenes, la escena estuvo mal servida, y el público aplaudió como cualquier día y se mantuvo sentado en los entreactos en prueba de respeto. Y hé aquí la historia de los *desdenes*.

Para cuando suceda otro fausto acontecimiento, nosotros vamos á dar al ayuntamiento excelentísimo un consejo, que le evitará sinsabores y desdenes. Que busque por ahí unos ejemplares de la especie de los revendedores, que aunque parece está agotada, no lo está, y por cierto que algún empresario podría prestarle una colección en caso de apuro, y les entregue todas las localidades á precios módicos; por ejemplo, al precio de las localidades del Español en las noches de estreno de obras de D. José. De este modo todos los *notables peticionarios* quedan iguales, y el importe se puede aplicar á cualquier objeto benéfico, v. gr.: á construir un Teatro Español, que buena falta hace; y ya que no podemos renovar las obras y los actores, cosa que no hace ménos falta, renovaremos el local.

Por algo se empieza.

COBRAR ES UN SUEÑO

LAMENTOS DE UN CESANTE (1)

DÉCIMAS CALDERONIANAS

(HASTA CIERTO PUNTO.)

Saber, empresa, pretendo
ya que me tratas así,
qué delito cometí
en tu Teatro sirviendo.
Aunque siendo actor, ya entiendo
qué delito he cometido,
fuí confiado y creído,
y esa es mi falta mayor,
irme contigo de actor
sin haberte conocido.

Sólo quisiera saber
para acallar mis recelos,
ya que sufro tus celos
por no saberte entender,
¿en qué te pude ofender
para que me des tal trato?
¿No te firmé mi contrato?
¿No has cobrado tú el abono?

(1) Estos lamentos lo mismo pueden ser de un actor de Apolo que del Real: sin embargo, el actor amarrado á la roca del desengaño y sumido en la cueva de la necesidad se queja á uno solo que fácilmente se adivina.

¿Pues, por qué con necio encono
me has de hacer pagar el pato?

Un cartel lleno de galas
y primores mil de pluma
anuncia con gracia suma
como obras buenas las malas.
Pronto, al reclamo, las salas
empiezan á rellenar;
tú, en el despacho, á embolsar
el oro con pronta mano,
y siendo yo el que lo gano,
¿me he de quedar sin cobrar?

Llega la *clac*, que es muy fiel
para el que la subvenciona,
y en el Teatro se entrona
con mucha gracia y *aquel*.
Dispuesta á hacer su papel,
ella aplaude hasta rabiarse;
y á veces logra salvar
lo que era casi un aborto;
y siendo yo el que me porto,
¿como ella no he de cobrar?

Vienen los revendedores,
abortos de ovas y lamas,
que son peces con escamas,
y hasta insectos chupadores.
Cogen los puestos mejores,
y para más aún ganar
consiguen acaparar
todas las localidades;
y yo con más cualidades,
¿como ellos no he de cobrar?

Hasta el portero, culebra
que entre las puertas se enrosca,
por su faz adusta y hosca
logra también sacar hebra.
Poco le importa la quiebra,
pues él siempre ha de cobrar,
y si me llega á aplastar
cual una losa de plomo,
yo, que de mi sueldo como,
¿me he de quedar sin cobrar?

En viendo esta situación,
un volcán, un Etna hecho
quisiera arrancar del pecho
el arte y la compasión.
¿Qué ley, justicia ó razón
me quitan ¡por Belcebú!
lo que cobra haciendo el bú
por otros medios mejores
la *clac*, los revendedores,
los porteros y hasta tú?

DESDE APOLO Á LAS SALESAS

Pues señor, vivimos con el alma en un hilo: nuestro país es la tierra de los *conflictos*: apenas si se pasa día alguno en que no los haya.

Primero tuvimos conflictos por *indemnizaciones*, después por *tratados de comercio*, ahora, para que no falte nada, los tenemos de *bastidores*.

Lo que yo digo; desde que Echegaray descubrió el famoso *Conflicto entre dos deberes*, todas las *entidades* sociales se han dado á buscar conflictos, y rara es la semana en que no tenemos un par: el de ahora ha sido morrocotudo, casi un conflicto *internacional*, al decir de ciertos periódicos meticulosos é *imparciales*.

Y todo, ¿por qué? Por una roca que se ha atravesado en el camino: la gotera cava la piedra, y aquí una compañía ha horadado la roca. Yo bien quisiera hacer historia clara y luminosa sobre el asunto, pero como no tengo mucha gana de que ningún señor Fiscal me promueva un *conflicto*, y está además el

CHORIZOS Y POLACOS.



EL LIBRE-CAMBIO EN EL MUNDO - YA NO HAY PIRINEOS.

Ayuntamiento de Madrid

asunto *sub judicio orale*, como ahora se estila, me guardaré muy bien, casi tanto como de llamar *maestras* á las compañías francesas, ó escritor español á Munilla; me guardaré, repito, de citar nombres propios, por lo que tronar pudiera; porque es lo que sucede en estas cosas: está claro y patente en la conciencia de todos un delito, pongo por caso, una distracción de *nueve mil duros*; se sabe quién es el distraído, pero falta una carta que se ha *distraído*, ó la han *distraído*, y ¡vaya por las distracciones! y vean Vds. por donde se queda la causa sobreseida, y aún condenado en costas el víctima de las distracciones ajenas; hé aquí por qué yo no quiero *distraerme* escribiendo, para evitar las costas de mi *distracción*.

Renuncio, por tanto, á hablar sobre el asunto, ni á meterme en laberintos *roqueños*, peores mil veces que el de Creta.

Pero no quiero terminar, ya que he empezado, sin contar á los de CHORIZOS Y POLACOS un caso de estafa sucedido á una *Compañía extranjera*.

Habia en París, ó Pozuelo, no me acuerdo dónde, para el caso es lo mismo, una compañía, si no notable, ni mucho menos, *peregrinadora* si las hay, de esas que ciertos *escritores lunáticos* (porque escriben en lunes) califican siempre de salvadoras, sin duda por no conocerlas bien; en esa misma capital habia un agente ó representante de un empresario de teatros de otra capital, creo que esta segunda era Bizancio, ó una émula suya, Madrid, por ejemplo; el agente estaba acreditado como tal por una carta: en virtud de dicha autorización celebró con la compañía un contrato por cierto número de representaciones: la compañía llegó á la capital citada, debutó, y siguió trabajando, pero al tiempo de cobrar, el empresario se llamó *andana*, es decir, dijo que su bolsillo era de *roca* y no se abría; se apeló á los tribunales, y como era natural, se pidió el agente y la carta.

El agente ha parecido
pero la cartita no,

y por tanto el empresario jura y perjura (cosa frecuente y usada en él), que él no dió poderes á nadie para contratar: y vean Vds. una compañía que no sabe para quien trabaja, si para el obispo ó para el director de alguna hoja literaria.

La historieta es edificante ¿no es cierto, lector? pues aún falta un epílogo; por tales cosas y tales casos algunos *diarios liberales* ponen el grito en el fondo del tonel y dicen que si en Europa dirán que somos *así y asado*; pues no señor: lo que dirán en Europa y en China, es que aquí hay *rocas* que son de oro y se *distraen*, y compañías extranjeras que se dejan engañar como *chinos* á pesar de vivir en el *cerebro* de Europa; ¿á dónde íbamos á parar si por cada *quincena* que se extravía en lugares *roqueños* y pedregosos hubiese un conflicto? Pues, ¿y los artistas españoles que han sufrido igual suerte en otros países? ¿Cómo han sido indemnizados? De ningún modo: lo que se debe sacar como consecuencia de esto, después de lamentar lo sucedido, es lo siguiente:

El público, los autores y los actores, deben volver la espalda para siempre y con desprecio á ciertos *agiotistas y especuladores* para quienes tanto importa una quiebra más como poner en escena un *en-*

gendro dramático prefiriéndole á una obra de inspiración; y los estafados, deben aprender á hacer mejor sus papeles en este *sainete* de la vida que se llama sociedad, y á no dejarse seducir por ventajas imaginarias que casi siempre son *timos*, y conocer antes de embarcarse cuál es el *pez-piloto* que antecede al tiburón que les amenaza.

Y como complemento los tribunales ya sentarán la mano de un modo firme al culpable.

He llegado á la meta, esto es, al final, y aún no sabrá algún lector por qué este artículo se llama *Desde Apolo á las Salesas*; pues, sencillamente porque es muy corta la distancia entre ambos puntos y puede ir cualquiera (aunque sea un empresario) con facilidad desde uno á otro sitio, y si se empeña al Saladero ó á la Cárcel-Modelo á ser inquilino *debutante* á poco que se descuide en no dar cuentas claras ó en tener distracciones de *nueve mil duros*.

Por eso nada más.



Nuestros lectores recordarán, porque en el número del viénes último han aparecido, que un Sr. P. B. dedicó á la señora Cortés de Pedral unas quintillas en la noche de su beneficio.

Tanto entusiasmo ha despertado en nosotros la *incomparable* composición, que inspirados en ella (aunque parezca mentira), hemos compuesto las siguientes en honor del vate *quintillero*.

El génio siempre produce admiración.

Al Sr. P. B.,
poeta de beneficios.

P. B., poeta inmortal,
Que el arte matas de pena
Con tu estro colosal,
Y que apellidas *fanal*
A una actriz de nuestra escena.
Tu poesía sonora,
Tan desprovista de encanto,
Errores mil atesora;
Tus elogios, *dan la hora*,
Parecen de cal y canto.
Ignoro cuál fué la cuna
En que dormiste pequeño,
Y esta es, P. B., mi fortuna,
Porque á saberlo, ninguna
Noche me viniera el sueño.
Llamas á una voz divina,
(Frase digna de memoria)
Haces hablar á la ondina,
Y eso, *vate*, te encamina,
A Leganés, no á la gloria.

Ay P. B. de mis entrañas,
Qué versos haces tan malos,
Si sigues con esas mañas,
Te voy á dar muchos palos.

El Sr. Parihs, empresario del Circo de Price, nos ofrece, además de la compañía de artistas *ecuestres, gimnásticos*, etcétera, una compañía de baile que hará las delicias del público con las consabidas piruetas. Esto dicen por ahí malas lenguas que lo hace por fastidiar á D. Paco.

¡Pillín!
Lo que más gracia me hace sobre todo es el nombre del director.

Se llama el Sr. *Pedoni*.
¡Horror! Figúrense Vds. lo que puede suceder con un apellido tan así, y si llega á suprimirse alguna sílaba de él.

Van á tener que sentar sus reales en el Circo los perfumistas.

La compañía portuguesa que va á venir á la Comedia trae á su frente, según noticias, la actriz más sobresaliente de las del vecino reino.

A pesar de que esto se afirma con toda formalidad *yo me escamo*.

También decían lo mismo de Mlle. Favart.

Y no ha habido tales celebridades ni notas de sobresaliente.

En el beneficio de Riquelme los actores de Lara se entretuvieron en hacer *juegos de prendas* bajo la dirección de V. Aza.

Como se acerca la primavera y el Retiro está en puerta, se ensayan sin duda.

Sabemos que algunos aficionados piensan asistir á varias funciones, á ver si aprenden el *juego*.

También ciertos autores debían aprenderle, que bien lo necesitan.

Guardamos como oro en paño algunas cartas de un constante lector de nuestra revista, por más que no todas son satisfactorias; por lo mismo sin duda nos es simpático. Descuide Vd., amigo, que todo se andará y se acabará. No es lo mismo ver los toros desde la barrera que tener que lidiarlos, y á veces se lleva una empresa las cargas de lo que hacen los que la rodean.



Gabriel Roca en puerta, juzgado á la vuelta.

(Un ex-actor de Apolo.)

Yo soy actor y coplero en una pieza.

(M. Fernandez.)

En este *Juego de prendas* el público paga y yo cobro.

(V. Aza.)

Haroldo te conocí;
Los *milagros* que hagas, Pepe,
que me los claven aquí.

(Un polaco.)

Y dijo Gabriel—Al verlos venir—Lo que es nueve mil duros—Me chinchán á mí.

(Los niños de Luces y Sombras.)

Este año habrá *planchas* altas y bajas.

(W. Parhis.)

ANUNCIOS POLACOS

PÉRDIDAS

Debajo de una *roca* se hallan guardados 9.000 duros: la *roca* está situada en el trayecto que hay de Apolo á las Salesas.

El que los hallare se servirá avisar al juzgado.

Se ha extraviado una caja que contenía *elixir* de patriotismo: en la Plaza de Matute dará el hallazgo un periodista conocido.

COLOCACION

Se desea un patron de *coplas* por el estilo de las que cantó M. Fernandez en cierta función régia, para regalárselo á un poeta de *beneficios*.

La contestación á la lista correos á las iniciales P. B.

HALLAZGO

Una compañía francesa que actúa en un teatro de la corte se ha hallado un *camelo* de tamaño regular.

Se vende á precio convencional, y aún se cree se dará *gratis* al que lo solicite.

PERIÓDICO

Se venden ejemplares del periódico CHORIZOS Y POLACOS á diez céntimos: los originales no se venden ni por diez millones.

MADRID: 1883.—IMP. DE F. MAROTO É HIJOS. Pelayo, 34

ANUNCIOS



FÉNIX
ESCOPEA DE VIENTO SIN RUIDO

La más nueva y perfecta que hoy se conoce, de fácil manejo para salones y jardines. Pueden matarse con ella pajaritos, palomas, conejos, etc., á una distancia de 30 á 40 y hasta 50 metros, con flechas y balitas, sin necesidad de pistones ni cartuchos, que siempre producen chispas y cierto retroceso incómodo. Esta arma, de una solidez á toda prueba, reúne la lujosa condición de tener la culata barnizada y la montura níquelada.

Se remite, incluso embalaje, con 12 flechas y 200 balas, al precio de CINCUENTA Y CINCO PESETAS

DEPÓSITO DE ARMAS: L. VIVES Y COMPAÑÍA,
CALLE FERNANDO, 20, BARCELONA

LA VILLA DE BIARRITZ
33, ATOCHA, 33

En este Comercio de sedas se venden elegantes corsés, que llaman justamente la atención del público.

EL ACREDITADO PROFESOR CIRUJANO-DENTISTA DE S. M.
D. AGUSTIN BLANCH DE PASTOR, HIJO

Estando aprobado por la Facultad de Medicina de Madrid y varios puntos del extranjero, tiene el honor de ofrecer su establecimiento, y construye dentaduras al alcance de todas las fortunas, sin necesidad de extraer raigones.

22, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 22
SE SIRVE Á DOMICILIO.